

¿Qué tienen que ver las vacas con las vacunas?

VACAS VACUNAS?

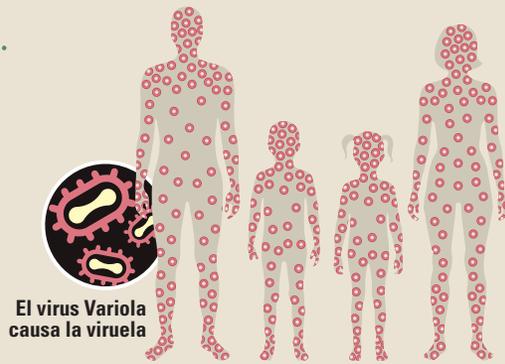


El nombre de vacuna lo popularizó Louis Pasteur, en el siglo XIX, en homenaje al médico inglés Edward Jenner.

La palabra vacuna viene de vaca.

¿Por qué?, la respuesta la encontrarás en esta historia y está relacionada con un virus muy peligroso: el de la viruela, la enfermedad más mortífera que ha existido en el planeta. Las vacas también se enfermaban pero sin gravedad, a diferencia de las personas.

Afortunadamente, desde 1980, gracias a una gran campaña de vacunación, la viruela ya no existe.



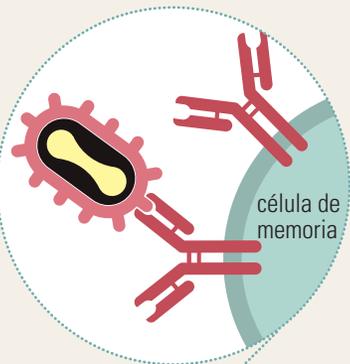
Hace muchos años, a finales del siglo XVIII, en Inglaterra.

1

Un médico rural llamado Edward Jenner, observó que las campesinas que ordeñaban vacas...



...No enfermaban gravemente de viruela como las otras personas.



Edward Jenner investigó y concluyó que esas mujeres eran inmunes a la viruela. ¡Habían desarrollado células de memoria! Estas células las protegían de enfermarse gravemente por el virus Variola. Así, sus organismos ya estaban prevenidos y... ¡ya sabían cómo defenderse también de la viruela humana!



2. Inyectó un líquido que contenía **viruela de vaca** a un niño de 8 años

14 mayo 1796

El doctor Jenner continuó investigando.

¡El niño no enfermó gravemente!

3. Jenner continuó ensayando. Al cabo de unas semanas inyectó de nuevo al niño. Ahora con virus de viruela humana.

¡El niño tampoco enfermó! Porque la primera inyección lo hizo inmune.

4. El doctor Jenner inyectó a más personas con virus de viruela extraído de vacas. ¡Y ninguna enfermó de viruela!

Había logrado inmunizarlos. Creó la primera vacuna de la historia.

Él no sabía bien qué era lo que protegía a estas personas, porque en esa época ni siquiera se sabía qué era un virus. Lo cierto es que su método funcionaba y salvó muchas vidas.

Este descubrimiento de Edward Jenner sirvió de base para muchos estudios, pero no fue sino casi un siglo después cuando se desarrollaron nuevas vacunas para otras enfermedades infecciosas.

Luego, durante el siglo XX, se siguieron desarrollando muchas otras vacunas, para enfermedades graves como la tuberculosis, el sarampión, la hepatitis B, la poliomielitis.

Ahora en el siglo XXI hay muchas vacunas, de varios tipos, que se aplican de forma regulada en niños y adultos y, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), salvan entre 2 y 3 millones de vidas al año.